

de la OSG, Box 459, Grand Central Station, Nueva York, NY 10163

Las GUÍAS DE AA son una recopilación de la experiencia compartida por los miembros de AA en las distintas áreas de servicio. También plasman la orientación recibida por medio de las Doce Tradiciones y la Conferencia de Servicios Generales (de los Estados Unidos y Canadá). De acuerdo con nuestra tradición de autonomía, los miembros involucrados toman la mayoría de las decisiones habiendo alcanzado una conciencia de grupo —salvo en asuntos que puedan afectar a otros grupos o a AA en su totalidad—. El objetivo de estas GUÍAS DE AA es ayudar a los miembros a que alcancen una conciencia de grupo *informada*.

Esta guía fue elaborada para los alcohólicos anónimos que trabajan en el campo del alcoholismo. Esta categoría abarca diversos empleos relacionados: trabajadores sociales, enfermeras, consejeros, y coordinadores de programas locales o nacionales. Los alcohólicos anónimos que participaron en la elaboración de esta guía coinciden en que lo que cualifica a alguien para uno de estos empleos es su formación especializada y su experiencia profesional, no su calidad de miembro de AA.

¿QUÉ TIPO DE EXPERIENCIA ADQUIRIDA EN AA PUEDE RESULTAR ÚTIL EN EL CAMPO DEL ALCOHOLISMO?

1. Para aceptar un trabajo asalariado relacionado con el alcoholismo, o para inscribirse en un programa de capacitación sobre el mismo, sería importante contar con varios años de sobriedad satisfactoria e ininterrumpida en AA; cinco años es lo que se recomienda frecuentemente —aunque alguna que otra persona sugiere tres—.
2. Algunos alcohólicos anónimos han participado como servidores de confianza en AA, a la vez que trabajaban en alguna entidad contra el alcoholismo. La Conferencia de Servicios Generales reiteró [en 1974] que los alcohólicos anónimos «empleados en el campo del alcoholismo pueden ser elegidos como servidores de confianza a todos los niveles del servicio. Le corresponde al individuo evaluar su disponibilidad según los requerimientos de tiempo y trabajo».
3. Es *absolutamente indispensable* que los alcohólicos anónimos que trabajen en el campo del alcoholismo comprendan las tradiciones de AA y sepan cómo se desarrollaron a partir de la experiencia. Un compañero escribió: «Para ampliar mis conocimientos, leí los libros *Alcohólicos Anónimos*, *Doce Pasos* y *Doce Tradiciones*, así como *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*».
4. Si desea conocer más sobre formación profesional, prevención, o sobre el alcoholismo en general, puede ponerse en contacto con la siguiente organización: National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo; NIAAA, por su sigla en inglés), www.niaaa.nih.gov.
5. A algunos les ha servido tener como padrino o madrina a alguien que no labore en el campo del alcoholismo.

¿CÓMO PUEDEN DESEMPEÑARSE ADECUADAMENTE AMBAS FUNCIONES?

Debe estar consciente del contexto concreto en el que se encuentra, y limitarse a la función correspondiente.

Una forma de hacerlo —señalaron varios coordinadores de esos programas— es asegurarse de que en la descripción de los puestos nunca aparezcan las iniciales AA. Los miembros que trabajan en el

campo del alcoholismo nos dicen que los organismos profesionales se han ahorrado muchos problemas utilizando la denominación *consejero en alcoholismo*; nunca *consejero de AA*.

La experiencia nos muestra, por otra parte, que es importante conservar la vida privada como miembro de AA, ya sea fuera del trabajo o además del mismo. Igualmente, participar de manera habitual en las reuniones de AA, no en calidad de especialista invitado, sino para mantener la propia sobriedad como alcohólico anónimo.

Algunos alcohólicos anónimos no desean hablar de su empleo, ni con otros miembros ni en una reunión de AA. Al otro extremo se encuentran quienes abiertamente hablan en todas partes tanto de su trabajo como de AA. Como un miembro lo expresó: «De nueve a cinco cobro por lo que hago en mi trabajo. Pero saliendo de ahí, me vuelvo un alcohólico más que procura mejorar la calidad de su propia sobriedad».

La Conferencia de Servicios Generales emitió en 1978 una recomendación acerca de los grupos de AA que funcionan en los centros de tratamiento; esta dice: «También se opinó que los [alcohólicos anónimos] empleados en la institución no deben coordinar los grupos de la institución».

La mayoría de los miembros de AA coinciden, al parecer, en que nada es tan necesario como el sentido común. No hay por qué complicarse. Cada situación es diferente y así debe considerarse. Asegúrese de conocer sólidamente las tradiciones de AA y de saber cómo ponerlas en práctica. Sea prudente, mantenga separadas la terminología profesional y las expresiones propias de AA.

«Nunca apadrino o les transmito el mensaje a los clientes que trato mientras trabajo —escribió un consejero—. Les brindo asesoría y veo que algún otro miembro de AA les transmita el mensaje. Pero en las reuniones en AA les transmito el mensaje a los recién llegados, como cualquier otro miembro lo haría —teniendo siempre presente que mis ahijados no son mis clientes—. Además, en AA evito conscientemente hacer uso de terminología especializada». Alguien más, empleado en este campo, dice: «No puedo darme el lujo de “confundir” mi trabajo profesional con personas alcohólicas con el proceso sanador que me brindan los pasos y las reuniones de AA».

EL ANONIMATO

Undécima Tradición: «Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre el anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine».

Duodécima Tradición: «El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades».

El valor que tienen estas tradiciones para la recuperación individual, así como para la protección de nuestra Comunidad, se expone con claridad en *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad, Doce Pasos y Doce Tradiciones*, y en los folletos *La tradición de AA: cómo se desarrolló* y *Comprendiendo el anonimato*.

En la práctica, nadie se impone a sí mismo una norma estricta de la que nunca se aparta, así llueva, truene o relampaguee. «Al tratar a clientes alcohólicos, afligidos por sus problemas —escribió alguien—, tal vez podría serles de ayuda contarles tu propia experiencia con el alcohol; pero también cabe la posibilidad de que esto obstaculice su propio ingreso a AA. Es posible que no entiendan tus motivos. Ten presente que lo que hagas tendrá un efecto en ti mismo, en quienes te escuchen, y en AA en su totalidad —advier-te—. En conclusión, te diría que, armándote de valor, hagas un examen de consciencia; y que hagas entonces oración para recibir orientación en cada caso».

SER LO UNO O LO OTRO, ANTE EL PÚBLICO INCLUSIVE

Estar conscientes de la necesidad de presentarnos como lo uno o lo otro es sobremanera importante cuando estamos ante un público, lo mismo en medios impresos que en la radio, documentales, Internet, etcétera.

Los alcohólicos anónimos que laboran en este campo y hablan del proceso de recuperación desde un punto de vista especializado —ya sea mediante un blog u otros medios de comunicación masiva— opinan que es preferible hacerlo desde su papel como profesional que como miembro de AA. Así se evita todo malentendido que pudie-ra darse en cuanto al carácter no lucrativo —o especializado— de AA, a la vez que nos mantenemos adheridos a las tradiciones once y doce: AA no tiene «representantes».

SÍ ES POSIBLE

Durante muchos años, los alcohólicos anónimos han tenido empleos en el campo del alcoholismo. En 1944, Marty M. —una de las primeras mujeres en AA— empezó a dirigirse al público para hablarles del alcoholismo, con el pleno respaldo del doctor Bob, de Bill W. y de otros alcohólicos anónimos pioneros. Pronto se dieron cuenta de que organizar colectas de fondos —necesarios para instruir al público

sobre el alcoholismo— no era función de AA, y tampoco su objetivo primordial.

Hacia 1957, Bill señaló en *Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad* que muchos miembros —contratados por organizaciones externas dedicadas a tratar la problemática del alcoholismo— estaban teniendo éxito profesional en calidad de trabajadores sociales, investigadoras, educadores, enfermeras, asesores personales, consejeras, etcétera.

«Nos damos cuenta de que no tenemos ningún derecho —y no hay ninguna necesidad— de desanimar a los [alcohólicos anónimos] que desean trabajar como particulares en estos amplios campos —escribió Bill W.—. De hecho, prohibírselo sería un gesto antisocial».

(*Alcohólicos Anónimos llega a su mayoría de edad*, en «Los tres legados de Alcohólicos Anónimos»).

Muchos miembros de AA han hecho contribuciones notables, en diversas especialidades, para conocer y entender mejor el alcoholismo; y lo han hecho plenamente adheridos a la letra y al sentido de las tradiciones de AA. Sí es posible; ya se ha hecho.

RECURSOS

Existe un artículo de servicio, disponible en la OSG: *Memo on Participation of A.A. Members in Research and Other non-A.A. Surveys* (Memorándum sobre la participación de miembros de AA en investigación y encuestas ajenas a AA). Leerlo podría resultarle útil, en caso de que vaya a participar en un proyecto de investigación.

Hay personas en ámbitos profesionales que se refieren al alcoholismo y a la drogadicción como *abuso de sustancias* o *farmacodependencia*. El folleto *Problemas diferentes del alcohol* y el ensayo sobre la Quinta Tradición, publicado en *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, son excelentes recursos para entender bien este tema.

El sitio web AA de la OSG, ww.aa.org, es igualmente un recurso valioso, tanto para los miembros de AA como para las personas en ámbitos profesionales que puedan tener contacto con alcohólicos.

También puede dirigir sus preguntas a la asignación de Cooperación con la Comunidad Profesional de la OSG, llamando al (212) 8703400, o, por correo electrónico, a cpc@aa.org.